

PODER Y DINERO

México (nuestros impuestos), al rescate de ejecutivos en apuros

El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho.

Miguel de Cervantes Saavedra, (1547-1616) escritor español.

En México, como en otras naciones, los rescates son para los ejecutivos que han cometido graves errores que llevaron a sus empresas a crisis mayúsculas que no hay dinero que alcance para cubrir el daño que hicieron, no sólo a sus compañías, sino para el resto del sistema productivo.

La lista no es interminable. Tienen nombre y apellidos.

Los ejemplos son claros: Cemex, con Lorenzo Zambrano; Comercial Mexicana de Guillermo González Nova y que dirige Carlos González Zavalegui; Gissa, de Alfonso González Migoya y José Antonio López Morales; Codusa de Miguel Rincón Gallardo.

La lista continúa: Volaris, de Pedro Aspe Armella se vio afectada por los altibajos en los precios de la turbosina; Vitro, de Adrián y Federico González Sada, tiene derivados de gas natural, entre otras.

Para el Banco de México, que gobierna Guillermo Ortiz, sólo existen los poderosos, de los poderosos. El caso de Cemex es el más significativo. Las apuestas de sus ejecutivos llegaron a niveles de incredulidad financiera.

Los problemas de la deuda en dólares de Cemex podrían amonorrarse, no solucionarse, con la activación por parte del Banxico del mecanismo de intercambio de divisas (swap) con la Reserva Federal de Estados Unidos. El aval

es el gobierno mexicano.

Cemex busca renegociar 14 mil 500 millones de dólares que los bancos o instituciones financieras le prestaron, mientras que la deuda neta es de 17 mil 900 millones al cierre del último trimestre. Un endeudamiento brutal.

Del monto que deberá refinanciar, cuatro mil 100 millones de dólares tienen vencimiento en 2009, tres mil 800 millones en 2010 y siete mil 700 millones en 2011. El agua llega a los aparejos.

Sin embargo, el gobierno mexicano busca mecanismos para rescatar a esas empresas. ¿Por orgullo?, pues NO, sino por salvar a los ejecutivos de esas compañías que, como en Estados Unidos, cometieron graves errores por su ambición sin prever las consecuencias.

Bueno, Banxico encontró líneas de crédito para Cemex y otras compañías.

Y, el resto de las víctimas de esos ejecutivos "audaces"... ¿cuándo?

Déjame responderte estimado lector: ¡NUNCA! Sólo somos importantes en la temporada de caza de patos... perdón "caza de votos".

PODEROSOS CABALLEROS. Josefina Vázquez Mota organiza su equipo de campaña con estrategias y Alonso Lujambio, secretario de Educación, fumó la pipa de la paz con el sindicato de Educación. *** El desabasto de agua en el Distrito Federal se convirtió en bandera política entre el PAN y el PRD. En una esquina estaba José Luis Luega de Conagua y en la otra Marcelo Ebrard, jefe de Gobierno del DF. Eso es una inmoralidad, incluso en política, aun-

que sabemos que es sinónimo. Ambos son culpables.

RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL. Reckitt Benckiser, fabricante de productos para el hogar, bajo la dirección de Ignacio Schmidt, lanzará en México de su campaña global "Nuestro hogar, nuestro planeta". Ante la actual preocupación por la economía y el medio ambiente, la compañía tiene el propósito de educar a los consumidores sobre el correcto uso de sus productos, a fin de que mientras se cuida el medio ambiente y se ahorra dinero no se compromete su efectivo desempeño.

CHIQUILLERÍA. Valdemar Gutiérrez, líder de los trabajadores del IMSS, fue pirateado por el PAN. ¿Qué le habrá prometido Germán Martínez? *** Será cierto que ante la "sopa de letras" del PAN el PRI prepara su "laberinto" que lleva a errores políticos del gobierno. El IFE, de la manita del Congreso quería evitar descalificaciones políticas en los procesos electorales. Ambos fracasaron. En la guerra sucia todo se vale. Y, seguiremos viendo más lodo en las campañas. ■



VÍCTOR SÁNCHEZ BAÑOS
sanchezb@metropipe.net y
vsanchezb@gmail.com

